De bata y botas

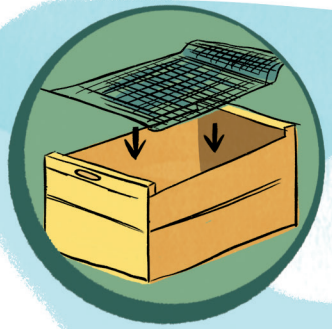
Experimentos molones para divertirte y aprender un montón

Escrito por Enrique Royuela · Ilustrado por César Barceló

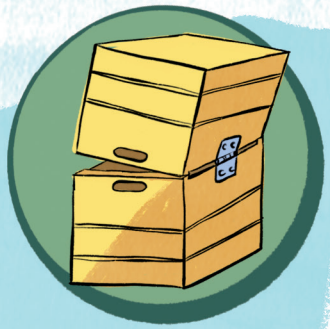
CÓMO HACER UN COMPOSTADOR CASERO

¿Sabías que podemos hacer abono para las plantas utilizando restos de comida?
El compost es un producto que se obtiene por un proceso biológico de degradación de materia orgánica, igual que pasa en la naturaleza, aunque ahora lo haremos en casa. Así reduciremos la cantidad de basura que generamos, ayudando a mejorar el medioambiente y nuestras plantas, tal y como estudió el químico Justus von Liebig.
Para hacer compost usaremos la piel, cáscaras, huesos y restos de frutas, verduras y hortalizas, así como cascaras de huevos y restos de plantas.
Como recipiente de nuestro compostador casero podremos reutilizar botes grandes o cajas de plástico, de cartón o de frutas, dando una nueva vida a estos materiales.
En este caso vamos a reutilizar dos cajitas de fruta de madera.

¿Qué necesitamos?

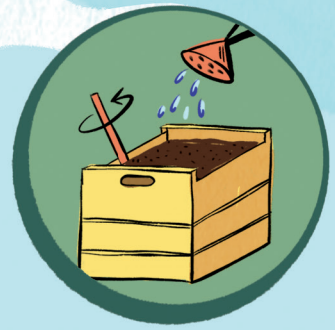


1. Con la ayuda de un adulto, forraremos el interior de una de las cajas de frutas con la malla de ocultación, ayudándonos con la grapadora. La malla servirá para que el agua filtre y no se acumule produciendo malos olores.



2. Coge la segunda caja y ponla boca abajo justo encima de la que acabamos de forrar, ya que hará de tapa. Con ayuda de un adulto, pon la bisagra y atorníllala de tal manera que puedas abrirla como si de un cofre del tesoro se tratara.

3. Añade una capa de tierra para plantas de unos dos dedos de grosor. A continuación, añade una capa de residuos vegetales y de nuevo otra capa de tierra. La idea es que vayas haciendo un sándwich de capas de tierra-residuos-tierra-residuos, etc.



4. Con una regadera, humedece la mezcla para facilitar el compostaje. Tras varios días, puedes remover la mezcla para que se oxigene e irás comprobando cómo los restos vegetales se van mezclando con la tierra hasta desaparecer y ¡ya tienes el compost listo para abonar las plantas de casa!